



ARTÍCULO | ARTIGO

Fermentario V. 18, N° 2 (2024)

ISSN 1688 6151

Instituto de Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la
Educación, Universidad de la República. www.fhuce.edu.uy

«Lo laico» en Tribuna Católica: apostolado y su «mística evangelizadora»¹

*"The Secular" in Tribuna Católica: apostolate and its
"evangelizing mysticism"*

"O Secular" na Tribuna Católica: o apostolado e a sua "mística evangelizadora"

*Carolina Montero*²

Mizar Pérez

DOI:

¹ Se toma el concepto de mística evangelizadora del trabajo de Monreal, S. Iglesia Católica en el Uruguay. Bosquejo histórico y análisis biográfico (Monreal, 2000). En este caso, nos referimos a «lo laico» ya que entendemos que en la revista el tratamiento de estos temas es lo que predomina en estos términos. En el número cinco de la revista del año 1935, presenta un artículo bajo la autoría de Secco Illa «La libertad de enseñanza en la nueva Constitución». Entendemos que este político participó de manera directa en la discusión a nivel parlamentario sobre las reformas a nivel educativo de la nueva Constitución. En este tiempo la discusión según refiere Eduardo Sánchez «La matriz ideológica de la discursividad privatizadora en educación desde una perspectiva histórica», presenta un cambio discursivo en el que se incorpora el concepto de libertad de enseñanza (Sánchez, 2021). Las citas referenciadas en este trabajo, que resultaron las menciones halladas sobre el tema, entendemos que no remiten a la libertad de enseñanza como concepto sino que se centran en una crítica a la enseñanza laica pregonada por el Estado, a los peligros del comunismo y a la escuela sin Dios.

²Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - Universidad de la República.

Recibido: 15 de agosto de 2024.

Aceptado: 15 de octubre de 2024.

«Así, perdónenme las “ovejitas del Señor”, que yo no las quiero mal...».
*María Abella Ramírez (1915)*³

Resumen

El campo educativo ha significado un territorio en disputa a lo largo de la historia uruguaya. La tendencia laicista, de la mano de las reformas batllistas a inicios del siglo XX, empujaron la balanza a su favor y se esgrimieron contrarios a los intereses de la Iglesia. La hegemonía batllista y su perfil reformista, generó profundas resistencias que buscaron poner un freno, en el intento de sostener el orden preexistente. El golpe de estado propiciado por Gabriel Terra en 1933 recibió el apoyo de los sectores conservadores de la sociedad y brindó el contexto favorable para la contraofensiva de una Iglesia mermada en sus potestades a nivel social. El laicado católico respondió a la convocatoria del Papa Pío XI y por medio de Acción Católica se organizó desde varios frentes en defensa de la fe y del lugar que consideraban genuino para ella. La Revista Tribuna Católica forma parte de esta nueva estrategia de organización, fortalecimiento y expansión de la fe católica en nuestro territorio. En este caso, se pretende dar cuenta de los debates, posturas, estrategias y argumentos plasmados en la Revista Tribuna Católica, vinculados a la esfera educativa y a la laicidad, en los primeros años de su edición⁴, que coinciden con el gobierno en manos del terrismo (1934 - 1938). Se utiliza por tanto el eje educativo como centro de análisis, a su vez, el presente análisis deja planteada la necesidad de una imprescindible visión de esta temática a partir de una perspectiva transnacional.

³ Extraído de: Fernández, Laura (2021) *Feminismos para la revolución*. Buenos Aires. Siglo XXI. En el trabajo se cita la carta de María Abella de Ramírez al Obispo de la Ciudad de La Plata.

⁴ La Revista Tribuna Católica fue editada entre los años 1934 y 1957. Se trató de la publicación oficial de la Acción Católica Uruguaya. Las publicaciones se expedían mensualmente, referidas en primera instancia a un público católico pero que de igual modo contó con propuestas atractivas para otros sectores de la sociedad. La Junta Nacional de Acción Católica se integró en sus inicios por el Dr. Juan N. Quagliotti, Presidente; M. I. C. Dr. David Giordano, Asesor General; Dr. Elbio Fernández, Presidente del C. N. de Hombres; Esc. Héctor López Fernández, Presidente del C. N. de Jóvenes; Srna. Elena Carve de Prioste, Presidenta del C. N. de Señoras; Dra. Dominga Riolfo, Secretaria del C. N. de Señoritas; Dr. Alfredo Carbonell Debali, Delegado de la Arquidiócesis de Montevideo, Secretario General; Dr. Victor Escardo y Anaya, Delegado de la Diócesis de Salto; Dr. Ignacio Zorrilla de San Martín, Delegado de la Diócesis de Florida y Meló. La revista abordó temas diversos, tales como: críticas de cine, así como literarias, promoción de profesionales, de colegios católicos y sus sistemas de becas, recomendaciones papales, reflexiones sobre temas políticos fundamentalmente internacionales, entre otros. Entendemos que la temática educativa no constituye el tema predominante de la revista, sino que este resulta abordado de manera marginal. Si en todos los casos abordados se establece la crítica expresa de la incorporación de tendencias o ideologías políticas en el espacio educativo.

Palabras Clave: Acción Católica, Tribuna Católica, Laicado católico, Espacios en disputa.

Resumo

O campo educacional significou um território em disputa ao longo da história uruguaia. A tendência secularista, de mãos dadas com as reformas batllistas no início do século XX, empurrou a balança a seu favor e argumentou contra os interesses da Igreja. A hegemonia de Batllista e seu perfil reformista geraram uma profunda resistência que buscou frear a ordem pré-existente. O golpe de Estado promovido por Gabriel Terra em 1933 recebeu o apoio dos setores conservadores da sociedade e proporcionou o contexto favorável para a contraofensiva de uma Igreja diminuída em seus poderes no plano social. Os leigos católicos responderam ao apelo do Papa Pio XI e, por meio da Ação Católica, organizaram-se em várias frentes em defesa da fé e do lugar que consideravam genuíno para ela. A Revista Tribuna Católica faz parte dessa nova estratégia de organização, fortalecimento e expansão da fé católica em nosso território. Nesse caso, pretende-se dar conta dos debates, posicionamentos, estratégias e argumentos consubstanciados na Revista Tribuna Católica, ligados à esfera educacional e ao secularismo, nos primeiros anos de sua edição, que coincidem com o governo nas mãos do terrismo (1934 - 1938). Portanto, o eixo educacional é utilizado como centro de análise, por sua vez, a presente análise levanta a necessidade de uma visão essencial dessa questão a partir de uma perspectiva transnacional.

Palavras chave: Ação Católica, Tribuna Católica, Leigos Católicos, Espaços Disputados

Abstract

The educational field has meant a territory in dispute throughout Uruguayan history. The secularist tendency, hand in hand with the Batllista reforms at the beginning of the twentieth century, pushed the balance in their favor and they argued against the interests of the Church. Batllista's hegemony and its reformist profile generated deep resistance that sought to put a brake on the pre-existing order. The coup d'état promoted by Gabriel Terra in 1933 received the support of the conservative sectors of society and provided the favorable context for the counteroffensive

of a Church diminished in its powers at the social level. The Catholic laity responded to the call of Pope Pius XI and through Catholic Action organized on several fronts in defense of the faith and the place they considered genuine for it. The *Tribuna Católica Magazine* is part of this new strategy of organization, strengthening and expansion of the Catholic faith in our territory. In this case, it is intended to account for the debates, positions, strategies and arguments embodied in the *Revista Tribuna Católica*, linked to the educational sphere and secularism, in the first years of its edition, which coincide with the government in the hands of the terrismo (1934 - 1938). Therefore, the educational axis is used as the center of analysis, in turn, the present analysis raises the need for an essential vision of this issue from a transnational perspective.

Keywords: Catholic Action, Catholic Tribune, Catholic Laity, Disputed Spaces

Introducción

A lo largo de la consolidación del estado - nación uruguayo resulta evidente la presencia de fuerzas antagónicas que lucharon por imponer su hegemonía en los diversos sectores del entramado social. El campo educativo resultó (y resulta)⁵ un espacio en disputa por su trascendencia en la construcción de ciudadanía⁶. De todos modos, esta puja no deviene aislada sino que se establece en contextos determinados por coyunturas políticas, económicas y sociales asociadas.⁷ Por este motivo, consideramos necesario revisar brevemente las condiciones que

⁵ Se señalan en este sentido las discusiones presentes sobre laicidad. Una de las posturas que interpela la concepción sostenida por el Estado uruguayo, es la de Da Silveira, P. (1995). Este autor atribuye una posición «radical» en el caso uruguayo que se alinea a la singularidad del caso francés que de ningún modo - según sostiene - resulta generalizable a los contextos educativos de otros países (Da Silveira, 1995. p. 183 - 211). Methol Ferré señala que tras la eliminación de temas de fricción entre iglesia y Estado, perduró la disputa del campo educativo: «la única zona de fricción sobreviviente fue la cuestión escolar: laicismo versus libertad de enseñanza. Pero esta disputa endémica, reducida al nivel magisterial y estudiantil, dio sus últimos empujes vigorosos a fines de la década del cuarenta» (Methol Ferré, 1969. p. 51). A modo de profundización sobre esta temática se sugiere la lectura del trabajo de Da Costa, N., Maronna, M. (2019) *Cien años de laicidad en el Uruguay. Debates y procesos 1934 - 2008*.

⁶ No solo la enseñanza a nivel público resultó motivo de disputa sino que también el dominio sobre la enseñanza privada: «Existía la creencia cada vez más generalizada de que el camino más adecuado para una relación armónica entre enseñanza pública y privada era la fiscalización estatal», pero en realidad no fue una relación armónica sino se estableció una «verdadera batalla por el control de la educación» (Caetano, *et al.*, 2013. p. 269).

⁷ Methol Ferré explica algunas de las situaciones paradójicas que se dieron en el contexto uruguayo y que vinculan de manera directa los diversos escenarios a disputar. En este caso menciona los vínculos entre las dificultades presentes en la Iglesia y los partidos existentes, en este sentido menciona: «De tal modo se generó en la intimidad de la Iglesia católica como un cisma práctico, pastoral. Su dirigencia laica y clerical fue cívica, de cuño colorado, en tanto que su masa fue blanca. Esta dicotomía interna en la Iglesia, favorecida por la centralización romana y la inmigración, que afianzaron un extrañamiento histórico a partir de la separación de 1918, dejó a la mayoría popular católica sin entronque con su "cabeza", y a la vez desvitalizó a la cabeza. El "civismo" y el "blanquismo",

desencadenaron al golpe de Estado de Terra y que determinan la existencia de una sociedad polarizada y en constante tensión. En este marco nos proponemos identificar las nuevas estrategias planteadas por la Iglesia a fin de recuperar espacios que le fueron vedados, entre ellos el educativo.

Uruguay tras cruzar el umbral del siglo XX inicia desde el año 1903 hasta 1907 un proceso de transformación de la mano del Batllismo. Estos cambios abarcaron diversas esferas de la vida de la nación y de su ciudadanía, en donde se gestaron simpatías y adhesiones, así como sostenidas resistencias. La Iglesia y sus espacios de accionar resultaron cuestionados a partir de una concepción diferente de su rol en el contexto social. Señalan Caetano, G., Geymonat, R., Greising, C., Sánchez, A (2013): el espacio de lo religioso en general y de las actividades de la Iglesia Católica en particular, debían quedar relegados a ocuparse de las almas, afincadas en ese territorio también emergente de lo privado. Lo público, en cambio, comenzaba a configurarse como dimensión social crecientemente monopolizada por el Estado y por la actividad de otras organizaciones seculares (Caetano et al., 2013. p. 162).

«(...) el espacio de lo religioso en general y de las actividades de la Iglesia Católica en particular, debían quedar relegados a ocuparse de las almas, afincadas en ese territorio también emergente de lo privado. Lo público, en cambio, comenzaba a configurarse como dimensión social crecientemente monopolizada por el Estado y por la actividad de otras organizaciones seculares» (Caetano et al., 2013. p. 162)⁸.

Las resistencias a las reformas batllistas se vieron plasmadas según refiere Broquetas (2019), en el «freno al programa de reformas» que condujo a la existencia de «un nuevo orden democrático, liberal en lo político y conservador en lo social» (Broquetas, 2019. p. 157). El segundo mandato de José Battle y Ordóñez, entre los años 1911 a 1915, estimuló la profundización de las reformas posicionando al Estado como centro de estas y estimulando a partir de esta perspectiva una serie

divorciados, empobrecieron a la Iglesia por partida doble, y se empobrecieron recíprocamente» (Methol Ferré, 1969. p. 50).

⁸ Las secuenciales reformas legislativas apuntaron a establecer lineamientos de acuerdo sobre los límites de acción de la Iglesia y el Estado: «Después de un largo y conflictivo proceso, dominado a menudo por una lógica de polarización, se llegaba finalmente a una solución constitucional moderada, que ponía fin al *Estado confesional* pero que evitaba otras medidas radicales. La política del *compromiso* y de los *pactos*, la dialéctica del *impulso y freno* también llegaba al tema de la secularización en una de sus áreas cruciales como era la del estatuto constitucional» (Caetano et al., 2013. p. 175).

de reformas sociales.⁹ De igual modo, se evidenció un «nuevo impulso anticlerical» que se manifestó por medio de la «supresión de la enseñanza religiosa en las escuelas públicas»¹⁰ (Broquetas, 2019. p. 165). Las acciones batllistas fueron catalogadas en muchas ocasiones como «excesos», que generaron temor en los grupos conservadores de la sociedad al ver interpelados sus modos tradicionales de vida y pensamiento (Broquetas, 2019. p. 169).

Feliciano Viera asume el gobierno en el año 1915 y provoca un freno en las reformas ulteriores sumado cambios en los lineamientos rectores de su gestión. Los sectores conservadores que no habían encontrado en el batllismo claras respuestas a sus reclamos, vivenciaron una «euforia conservadora»¹¹ y creyeron posible la concreción de sus demandas (Broquetas, 2019. p. 171)¹². De todos modos el año 1928 dio paso a la concreción del «segundo impulso» reformista que apuntó a aumentar la participación del Estado a nivel industrial, acciones valoradas por los sectores opositores como «inquietismo» (Broquetas, 2019. pp. 179 - 180).¹³ En este contexto, para el 1931, llega al gobierno Gabriel Terra, perteneciente a los sectores posicionados a la derecha del batllismo. La crisis de 1929, fue percibida de manera tardía en el escenario uruguayo e interpretada de manera diversa¹⁴. Los sectores conservadores entendieron que la principal causa de esta crisis se asociaba a los excesos batllistas y ejercieron de este modo presión sobre el nuevo

⁹ Señala Da Costa la emergencia en este tiempo de consolidación estatal de un «imaginario» que se «sacraliza» y que de algún modo perdura hasta nuestros tiempos. En este imaginario se estableció la idea de una sociedad hiperintegrada, homogénea y en consenso, necesaria para la conformación de un único «ser nacional» (Da Costa, 2009. p. 141).

¹⁰ El 31 de marzo de 1909, la Asamblea General votó la ley que suprimió la enseñanza religiosa en las escuelas públicas. «El 6 de mayo de 1909 se promulgó la ley por lo que la *escuela sin Dios*, temida y denunciada por las sucesivas jerarquías católicas, se hacía realidad». (Caetano, 2013. p. 176).

¹¹ Destaca Caetano que el período comprendido entre 1916 a 1933 ya que es en él que se logra la real «modernización del sistema político» y a su vez se establece la «movilización y consolidación de los grupos de presión conservadores» (Caetano, 1983. p. 44).

¹² En este sentido señala Broquetas la serie de alianzas, así como de divisiones experimentadas a nivel tanto del Partido Colorado como el Partido Nacional. Esta autora indica que «el campo de las derechas estuvo hegemonizado por una vertiente moderada» que sostuvo un vínculo «ambiguo» con el reformismo batllista, en el que se aceptaron algunos de sus «postulados básicos» y se rechazó a los aspectos considerados como «excesos» (Broquetas, 2019. p. 177).

¹³ Señala Greising que el contexto de este segundo impulso reformista vió la luz el libro: *Los dogmas, la enseñanza y el Estado* (1927) de la mano de Julio César Grauert y Pedro Ceruti Crosa, pertenecientes al ala más radical del batllismo. En este texto se proponía: «el monopolio estatal de la educación primaria, con la consecuente abolición de la libertad de enseñanza y de los derechos de los padres a decidir la educación de sus hijos, así como una reforma de la familia y la sociedad» (Greising, 2013. p. 1- 2).

¹⁴ Por un lado el Consejo Nacional de Administración intentó «minimizar la gravedad de los indicadores de la crisis», los sectores reformistas adoptaron una posición «optimista», mientras que los sectores conservadores atacaron fuertemente al reformismo como causa de la crisis y desataron «una ofensiva ideológica» (Caetano y Jacob, 1989. pp. 29 - 31).

mandatario a fin de alejarlo de esos lineamientos¹⁵¹⁶. Terra adoptó una postura de escucha ante estos planteos y el 31 de marzo de 1933 propició un «(auto)golpe de Estado»¹⁷ (Broquetas, 2019. p. 182). Estos sectores de apoyo, se encontraban integrados por diversos sectores de derecha, banca, miembros de la Asociación Rural y altos comerciantes que propugnaban el fin del intervencionismo estatal, entre otros¹⁸. De igual modo, «[...] el gobierno terrista animó una política de conciliación y acercamiento con la Iglesia que contrastó con el anticlericalismo cultivado por las precedentes gestiones coloradas» (Hernández, 2018. p. 89)¹⁹.

Se estableció un «estado de excepción» período en el que Terra habría de gobernar con la centralidad de mando tras la disolución del Consejo Nacional de Administración²⁰ (Jacob, 1983. pp. 56 - 57). En el contexto de este período se llevó adelante la redacción de una nueva Constitución en el año 1934, fruto «de una transacción entre los sectores que apoyaban al gobierno de facto» (Jacob, 1983. p. 59). En esta Constitución se realizaron modificaciones de la esfera política, social y se estableció la libertad de enseñanza²¹. Este proyecto constitucional se

¹⁵ Identifica Jacob el viraje de la política exterior del gobierno terrista hacia una postura conservadora, en este sentido refiere: «Con respecto a las naciones europeas, la política exterior uruguaya - que contó con la complacencia del herrerismo y del riverismo- sufrió un reordenamiento que: 1) mejoró sustancialmente sus relaciones con Gran Bretaña, al hacer concesiones al principal imperialismo de la época, 2) miró con simpatía a la Alemania nazi y la Italia fascista; 3) rompió relaciones con la URSS y el gobierno republicano español» (Jacob, 1983. p. 113).

¹⁶ Las acciones a nivel social adoptaron una postura de menor «radicalismo». Se entiende como prioritario atacar la problemática del desempleo en franco ascenso por medio del desarrollo de obras públicas en las que figuran «la represa hidroeléctrica» y el incentivo de «trabajos de socorro» por medio de partidas presupuestales a las intendencias del país. No se «contempló la tonificación del mercado de consumo por el aumento del salario real», pero sí la intervención en el precio de productos de la canasta básica. De igual modo, se establecieron comedores populares, se construyeron viviendas para obreros, se establecieron controles estrictos a la inmigración y se realizaron diversos controles en el ámbito de la seguridad social que apuntaron a la «moralización de las pensiones a la vejez» provocando el cese de miles de estas (Jacob, 1983. pp. 103 - 110).

¹⁷ Destaca Oddone la preponderancia de la campaña publicitaria que el golpe vivencio previamente a efectivizarse. En esta campaña centrada en la figura de Terra, este argumentó sobre los motivos que justificaron el golpe en un contexto de crisis propiciada por acciones inadecuadas de sus predecesores. Este autor señala la habilidad del mandatario ya que «logró movilizar los rencores sociales que la coyuntura había desencadenado» (Oddone, 1990: 104). De igual modo, da cuenta de múltiples intentos de levantamiento contra el régimen, así como la condena de este en espacios intelectuales tales como el Ateneo de Montevideo (Oddone, 1990. pp. 137 - 148).

¹⁸ Señala Jacob que el golpe de Estado de Terra recibió la «adhesión y solidaridad de las fuerzas vivas blancas, empresas comerciales e industriales, capital extranjero, Cámara Nacional de Comercio, Federación Nacional de Industria y el Comercio, Asociación Comercial del Uruguay», «masonería» y «Federación Rural» (Jacob, 1983. p. 57).

¹⁹ De igual modo evidenciaron «gestos» que interpelaban a la postura anticlerical precedente en el contexto del espacio escolar público, como por ejemplo: «(...) la propuesta del director del Consejo de Enseñanza Primaria y Normal, José Claudio Williman, de (re) introducir la “idea de Dios” en las escuelas públicas» (Hernández, 2018. p. 90).

²⁰ Organismo que integró el Poder Ejecutivo a partir de 1919 (hasta su disolución en 1933 por el golpe de Estado de Terra), por medio de la reforma constitucional. Se encontraba integrado por nueve miembros y se dedicaba a la organización y planeamiento de la Instrucción Pública, Obras Públicas, Trabajo, Industrias, Hacienda, Asistencia e Higiene y preparaba el presupuesto general de la Nación.

²¹ El campo educativo fue uno más de los territorios en disputa entre fuerzas antagónicas que buscaron imponer su

vio plebiscitado y aprobado por la ciudadanía, junto a una única fórmula presidencial integrada por Gabriel Terra y Alfredo Navarro, que se encontró al mando del gobierno entre los años 1934 y 1938.

Contraofensiva de la Iglesia en el contexto del avance conservador

Las nuevas acciones propiciadas por la Iglesia a fin de recuperar espacios perdidos en nuestro territorio, se vieron fortalecidas por un contexto regional que las favoreció. Las autoridades eclesiásticas de nuestro país estimularon la participación de sus fieles de manera creciente. Los días previos al golpe de Estado se desarrolló una gran convocatoria: «El 19 de marzo de 1933 todos los templos del país se unieron al «Día de Plegaria» a favor del trabajo (Hernández, 2018.p. 92). De igual modo, resulta destacable la centralidad que asumió el XXXII Congreso Eucarístico Internacional en Buenos Aires en 1934²², como impulsor de vínculos y estímulo de la congregación católica. Se conformó una delegación de nuestro país que participó en el Congreso y tras su finalización se contó con la visita del «cardenal legado en su visita a Montevideo» (Hernández, 2018. p. 91)²³. Este Congreso Internacional brindó la oportunidad a la delegación uruguaya «de poner a prueba su capacidad de convocatoria tañendo las cuerdas de las distintas organizaciones laicas y religiosas» (Hernández, 2018. p. 103)²⁴. De igual manera, propició la actividad de «monseñor Aragone» quien «mantuvo una intensa actividad previo y durante la realización del Congreso» (Hernández, 2018. p. 101). Señala Hernández las

visión sobre la enseñanza, En este sentido Caetano, G., Geymonat, R., Greising, C., Sánchez, A, establecen la siguiente periodización de estas pujas: 1830 a 1877: desorden en la organización de la educación pública, Iglesia en control de la educación de los niños, por medio de contenidos, así como personal docente constituido por religiosos y religiosas. 1877 - 1903: tendencia secularizadora. Decreto de Ley de Educación Común 1877. enfrentamiento entre «clericales y anticlericales». 1903 - 1934: consolidación de la «laicidad en la enseñanza oficial a partir de la Ley de 1909 que suprimió la religión de los institutos públicos» ya su vez, la «estructura definitiva del marco institucional regulatorio general de la educación pública y privada». Este período finaliza con «la sanción de la nueva Constitución de 1934 que estableció en su artículo 58 el principio de la *libertad de enseñanza*, aunque no cerró definitivamente el pleito por la educación» (Caetano *et al.*, 2013. pp. 229 - 230).

²² Señala Romero la inmensa concurrencia del Congreso: «Fue una reunión multitudinaria, pero llamativamente ordenada, manejada desde un micrófono por el locutor oficial. La celebración final estuvo precedida de confesiones y comuniones masivas: 100.000 niños y 200.000 hombres» (Romero, 2010. p. 77).

²³ La visita del mandatario eclesiástico y la bienvenida de Terra desataron una ola de debates a nivel de la prensa que hicieron resurgir la temática de vínculo del Estado con la religión: «En medio de todo esto, la visita de Pacelli renovó la polémica en la opinión pública sobre los alcances de la laicidad». «Desde una posición crítica, el diario batllista *El Día* acusó al gobierno de Gabriel Terra tanto de manchar “el limpio y digno ropaje del Batllismo», y de violar la Constitución al «rendir tributo a personas o entidades de exclusiva significación religiosa, en un país sin religión» (Hernández, 2018. p. 106).

²⁴ Tal como menciona Lida para el caso argentino existe en el caso católico uruguayo una recuperación del espacio público mermado (Lida, 2009. p. 359).

consecuencias directas e inmediatas de estos contactos y movilización:

«Los eventos de 1934 cuestionaron el curso que venía siguiendo el proceso de secularización como privatización de lo religioso, en tanto fenómeno inexorable y “sin retorno”. Al margen de eso, tampoco pueden descontextualizarse esas “multitudes católicas”, que respondían a una lógica de cambios sociales y culturales propio del período de entreguerras²⁵. Asimismo, 1934 fue un año memorable por haber sido elegido por el episcopado uruguayo para implantar la Acción Católica, el 28 de octubre, festividad de Cristo Rey²⁶.» (Hernández, 2018. p. 111).

Se evidencia de este modo, un creciente rol activo de las fuerzas católicas que integra de manera sólida los grupos de laicos encargados del abordaje social a través de diversos frentes. Resulta interesante sobre este punto, la posición establecida por Lida (2009) que estudia *Los orígenes del catolicismo de masas en la Argentina, 1900–1934*. En este trabajo la autora señala el endurecimiento de la «retórica» de la Iglesia a principio de los años 30 y analiza este discurso distante de una postura «intencionalista» de las jerarquías eclesásticas (Lida, 2009. p. 347). Por el contrario, explica la receptividad de los ciudadanos católicos, objetivo del mensaje eclesástico y portadores de una sensibilidad particular que motivó su acción: «no debe olvidarse que ese discurso no habría tenido razón de ser» si no existieran personas dispuestas a escucharlo, «la sociedad fue también partícipe de aquel renacimiento católico» (Lida, 2009. p. 348). Entendemos que similar lógica opera en el caso uruguayo. Resulta posible identificar estrechos paralelismos con la situación vivenciada por la Iglesia y sus fieles²⁷ a ambos márgenes del Río Plata en los años previos, así como la capacidad adaptativa de sus acciones en un contexto de marcada

²⁵ Mauro y Ramón, destacan el efecto sobre el participante de estas reuniones masivas: «Cuando el peregrino llegaba a su destino quedaba emocionado y reconfortado por la visión de una masa de fieles que realizaban su misma acción, insertándose en una cadena inmemorial de generaciones que habían desarrollado previamente dicha práctica devocional» (Mauro y Ramón, 2018. p. 10).

²⁶ Señala Romero que: «Con la encíclica *Quas Primas*, de 1926, y el establecimiento de la festividad de Cristo Rey, la Iglesia se reubica en el combate contra el mundo moderno». De este modo: «La Iglesia se hace cargo de sus propios objetivos políticos y propone un programa integral para la sociedad y el Estado a través de sucesivas encíclicas: *Quadragesimo anno*, *Divinis illius Magistri*, y *Casti connubii* y finalmente, *Divinis Redemptoris*. Allí define sus objetivos principales: la educación y la familia, y a sus enemigos: sigue atacando al Estado liberal, la democracia y en general, la profanidad; pero agrega al comunismo, suma de todos los males» (Romero, 2010. pp. 86 - 87).

²⁷ Sobre las disputas en el campo educativo el trabajo de Mauro, señala similitudes entre la situación uruguaya y argentina. En este caso el autor aborda la experiencia de la provincia de Santa Fé y da cuenta de los discursos de las autoridades eclesásticas así como de las autoridades nacionales. De igual modo identifica las distancias presentes entre la legislación y las prácticas cotidianas (Mauro, 2009).

hostilidad²⁸. De igual modo cabe señalar la escala de acción de estos cambios, que trascienden las fronteras nacionales.²⁹ Ejemplo claro resultó el inicio de actividades de Acción Católica a nivel regional y bajo una estrecha vinculación de sus filiales a nivel de cada país.³⁰

El laicado católico uruguayo respondió a la convocatoria de movilización realizada por el Papa Pío XI, refiere en este sentido Monreal (2000):

«Se trataba de la inauguración oficial de un nuevo proyecto basado en la reorganización de las fuerzas laicales para promover el “apostolado religioso social”. La nueva propuesta, que relanzaba el ya clásico protagonismo de los laicos en la Iglesia uruguaya, cumplió en el país secularizado un papel fundamental. Una nueva mística evangelizadora, la revitalización de la vida parroquial, la actividad especializada según cada situación y cada ambiente dieron importantes frutos hasta la década de 1960». (Monreal, 2000. p. 10).

Se expresa en la Revista Tribuna Católica -medio de divulgación oficial de esta Acción Católica- su función, en palabras de Alejandro Gallinal Heber:

«La Acción Católica, que supone la colaboración de los laicos en el apostolado jerárquico de la Iglesia, tiene una clara y bien delimitada acción orientadora, y esa orientación, canalizada dentro de las normas preceptivas que trazan los Pontífices, es, en estos momentos de caos social, político y moral, la única capaz de imprimir un impulso sano, de precisar una meta cierta.»³¹

Se asume en este caso, el lugar de Acción Católica en la estructura de la Iglesia, subordinada al mandato papal. Por otra parte, subraya la necesidad auto concebida de participación como único

²⁸ Contraria a la idea de inactividad de la Iglesia y sus fieles, consideramos necesario continuar indagando sobre las diversas acciones adaptativas que estos actores sociales llevaron adelante a fin de sostener su fé, continuar con la expansión de la misma y establecer así «espacios de resistencia» contra el proceso de secularización imperante. En esta línea destacamos el trabajo de Greising quien aborda la devoción al Sagrado Corazón de Jesús en el Cerrito de la Victoria (Greising, 2016).

²⁹ Mauro y Ramón, analizan esta situación de disputa de la Iglesia y el Estado a partir de una perspectiva transnacional, afirman que: “Nos encontramos ante un fenómeno transnacional que, ante similares iniciativas secularizadoras, generó respuestas muy parecidas entre los cristianos de los diversos espacios nacionales” (Mauro y Ramón, 2018. p. 8).

³⁰ Geymonat da cuenta de la «Carta Pastoral» del 28 de octubre de 1934 en la que se establece la «Implantación de Acción católica» que implicaba según su artículo 1º «la unión de las fuerzas católicas organizadas para afirmar, difundir, actuar y defender los principios católicos en la vida individual, familiar, social, contribuyendo de esa manera en la forma más eficaz a la solución cristiana de los problemas sociales». Por otra parte el artículo 2º establece que «el campo de la Acción Católica es vastísimo, y no excluye absolutamente nada de todo cuanto, en cualquier modo, directa o indirectamente, pertenecer a la divina misión de la Iglesia» (Geymonat, 2004. p. 321).

³¹ Tribuna Católica, 22 de octubre de 1936: 1.

medio de revertir el desorden social existente. De igual modo señala la concepción de ciudadano a partir de esta visión:

«Es necesario educar, dirigir, orientar a las masas; es necesario que hoy sembremos simiente de espiritualidad, de familia, de patria, de orden, de cooperación, de caridad, única forma de que mañana puedan las futuras generaciones cosechar en un ambiente de armonía social el fruto que supone un pueblo creyente, patriota y disciplinado.»³²

Acción Católica, por tanto asume un lugar preponderante en la defensa de los valores de la Iglesia tales como la fe, la familia y el orden. Logra la adhesión de intelectuales destacados, que se establecen como referentes católicos dentro de su área de influencia.³³ Se postula en cierto modo la pretensión de cierta actividad «apostólica» a partir de su rol en la sociedad.³⁴ De todos modos sostiene la intención de participar activamente en diversos espacios de la estructura social, tales como los sindicatos:³⁵

«De todos modos, puesto que el peligro (socialista) existe, hemos de deducir la necesidad de un desenvolvimiento cada día mayor de la educación sindical cristiana por medio de secretariados, semanas sociales, círculos de estudios, reuniones de propaganda, ejercicios espirituales, cursos elementales de sociología católica, y otras obras de educación, impregnando así de espíritu cristiano la acción sindical.»³⁶

³² Tribuna Católica, 22 de octubre de 1936: 20.

³³ En las páginas de la revista se realiza un fuerte llamado a los intelectuales, para que realicen una actividad tutora de las masas que no contarían con un criterio propio y certero con el que tomar decisiones adecuadas y alineadas a los principios católicos: «Los estudiantes católicos se preparan a ser ingenieros, profesores, médicos católicos. Pero es necesario darse cuenta de que hoy hay profesiones de un alcance social aún mayor: es necesario que haya periodistas, propietarios de periódicos; cineastas, artesanos y productores; técnicos de la radiofonía que sean católicos». Sobre estos profesionales se establece el «Deber de presencia activa, crítica, es inútil estar presentes para perderse en una masa pasiva. Es inútil que se haga saber nuestra presencia si no nos presentamos reaccionando como cristianos» (Tribuna Católica, noviembre de 1936).

³⁴ Uno de estas actividades apostólicas se identifica en el número de Tribuna Católica de junio de 1937, en este caso uno de los intelectuales católicos, Washington Paullier, realiza un “estudio crítico del Laicismo universitario y escolar, mostrando que sus bases son falsas, antinaturales y de un claro origen sectario (en el peor sentido de la palabra) en la obra «Ciencia, Filosofía y Laicismo», se asume en este caso que éste cumple un «apostolado intelectual».

³⁵ Refiere Mourelle, que el trabajo de Acción Católica a nivel del espacio del trabajo se llevó adelante por medio de la Juventud Obrera Católica (JOC) a partir del año 1938: «El trabajo de la JOC funcionó fundamentalmente como “levadura en la masa”, buscando a través de «elementos” muy bien formados y comprometidos la expansión en los ambientes concretos que se deseaba influenciar: la fábrica, el sindicato, el barrio, la familia. Según el periódico “Juventud Obrera” y agrega que “la labor de la Acción Católica es formar dirigentes y nuestra obra a realizar [...] es conquistar la masa obrera para Cristo» (Mourelle, 2015. p. 33).

³⁶ Tribuna Católica, 22 de octubre 1936, artículo a cargo de Pablo Dabín: 38.

Tribuna Católica: discurso político y oposición al reformismo. La educación en disputa

Resalta en los sucesivos números de la Revista Tribuna Católica la centralidad del discurso político, fundamentalmente de fuerte contenido anticomunista.³⁷ Condena las expresiones culturales que detentan su apoyo al modelo soviético, tal como la crítica literaria realizada sobre la obra: *Un mundo nuevo visto a través de un hombre*, de Enrique Barburse, fuertemente criticado en sus argumentos.³⁸ Asume a su vez, la firme defensa de la experiencia Española³⁹, así como la exaltación de Francisco Franco, a partir de la visión de sacrificio del país ibérico que persigue el bienestar del mundo hispano: «Este trágico ejemplo de España proyecta sus conclusiones a todas partes. No será la primera vez que la capacidad de sacrificio de ese pueblo salvará de la ruina a la civilización cristiana».⁴⁰

Sostiene un firme rechazo a la secularización de la sociedad que considera negativa y raíz de sus problemas más acuciantes. Se entiende a partir del discurso de la revista que las costumbres y tradiciones de la sociedad están fuertemente enraizadas a la Iglesia, tal como se menciona a modo de ejemplo argumentando contrariamente a la modificación de los feriados:

«Esta influencia del ciclo litúrgico en la existencia popular está muy profundamente enraizada; la historia ha permitido comprobarlo cada vez que ha registrado el fracaso de los calendarios anti litúrgicos: los cadíes de la Revolución Francesa no suplantaron al domingo, y la fiesta del solsticio, del

³⁷ Se identifica claramente la estrategia a seguir en la lucha anticomunista: «son necesarias tres cosas: conocer el enemigo; movilizar las fuerzas defensivas; y organizar las fuerzas ofensivas». (Tribuna Católica, Junio 1937: 31). Apela a la observancia de estrategias desarrolladas en otros contextos tales como el ejemplo estratégico de Norte América, donde el «secretariado de las Congregaciones Marianas» envió cuestionarios «algunos cuestionarios a todas las escuelas superiores, colegios, universidades, etc., pidiendo indicaciones concretas sobre la agitación antirreligiosa de los comunistas». Otro ejemplo de lo mismo nos lo da un círculo de estudiantes congregantes de Sheffield (Inglaterra), que controla atentamente los argumentos de los discursos de los oradores comunistas, qué clase de oyentes tienen y los métodos que emplean para reclutar jóvenes en los comercios, oficinas, etcétera. «Es muy instructivo conocer los métodos de reclutamiento que usan los comunistas y compararlos con los que emplean los católicos». (Tribuna Católica, Junio 1937. p. 31).

³⁸ Ibidem, 15 de marzo de 1936. pp. 34 - 36.

³⁹ La Guerra Civil Española puso en discusión a diversos sectores de la Iglesia que apoyaban a uno y otro grupo presentes en el conflicto. El catolicismo francés sostuvo el apoyo a la República, mientras que el seno de la iglesia asume «actitudes de compromiso con el franquismo». Señala Zubillaga, que «la adhesión al levantamiento alcanzó a las propias Jerarquías eclesiásticas nacionales, que con el paso del tiempo modificaron su postura en medio de la emergencia de múltiples agrupaciones laicas favorables a la falange, concebidas a partir de grupos de inmigrantes. Acción Católica resultó una de las organizaciones que se movilizó a fin de realizar colectas a favor de los perjudicados por la guerra». (Zubillaga, 2009. pp. 3 - 10). En este sentido, este autor señala la puja a nivel social de diversas agrupaciones creadas por inmigrantes en nuestro país que se identificaron con la defensa de alguna de las posturas tales como: Casa de Galicia y el Centro Gallego (Zubillaga, 2007: 86 - 112).

⁴⁰ Ibidem, 22 de octubre de 1936. artículo a cargo de Antonio Soto, pp. 15 - 16.

equinoccio o de las flores no logró sustituir a Pascua ni a Pentecostés.»⁴¹

Se describe a su vez las tensiones ideológicas presentes en la sociedad como: «hora de negaciones» y atribuye a «varias corrientes de ideas destructoras y opuestas» la responsabilidad de «arrasar los conceptos de patria⁴², familia y religión que tan cristianamente interpretó Zorrilla y que forman ese pasado glorioso que se pretende destruir y que es una herencia de valores de espíritu y de inteligencia», entiende a su vez el rol cristiano de «custodiar» y «servir espiritualmente para el porvenir de nuestra patria».⁴³ Dentro del espacio de la familia, la figura de la mujer como madre y «buena cristiana» se propone como fórmula axiomática para llevar adelante la tarea de formar a los futuros «cristianos». ⁴⁴ Es posible afirmar, que otro ámbito habilitado para la participación femenina suponía la docencia, pero que en este caso particular estaría signada por la perspectiva católica.⁴⁵

En las páginas de la Revista *Tribuna Católica*, se recurre a la «demonización» de las experiencias educativas realizadas en la URSS o en México⁴⁶, como medios de adoctrinamiento masivo de

⁴¹ *Ibidem*, p. 23.

⁴² No es por conformismo con el estado de cosas existente por lo que apoyamos las medidas rigurosas de defensa social, ni por fidelidad al régimen político liberal (o a otro cualquiera) por lo que damos nuestro apoyo al combate necesario contra la obra roja amenazadora. Si estamos al lado del Estado liberal cuando se defiende contra el Estado socialista, no es porque renunciemos al Estado cristiano, nuestro ideal, es, apenas, porque la ideología de los predicadores del Estado socialista proletario, nos llevaría a una negación más cruel y destructiva de descristianización de las instituciones políticas de la que el régimen institucional de las Constituciones liberales nos depara (*Tribuna Católica*, Abril 1937: 17).

⁴³ *Tribuna Católica*, artículo a cargo de Juan Pandolfo, Enero de 1937: 8.

⁴⁴ «Esa mujer esclava de las frivolidades mundanas, de las impúdicas desnudeces de la moda; que va a la vida conyugal con horror al glorioso sacrificio de la maternidad, o que, madre, descuida la elevación moral de sus hijos por una educación íntegramente cristiana, esa mujer, aunque frecuente la iglesia y haga novenas y se acerque a los sacramentos, está mereciendo y preparando los días de sangre de la barbarie bolchevique». (*Tribuna Católica* Junio, 1937: 11).

⁴⁵ Ejemplo de esto, suponen los anuncios de oferta educativa que se presentan hacia el final de cada fascículo de *Acción Católica*. «LICEO SAN VICENTE (Gratuito) Habilitado por la Universidad. Dirigido por las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl. — Cursos de enseñanza primaria, secundaria y normal. La enseñanza es enteramente gratuita. — Se admiten alumnas externas, medio pupilas e idiomas. Enseñanza gratuita del francés en todos los cursos de primaria. Reconquista, 432. — Montevideo». (*Tribuna Católica*, septiembre 1937:48).

⁴⁶ El comunismo se establece como enemigo porque: «niega la existencia del vínculo matrimonial», niega «el vínculo entre la mujer, la familia y el hogar; niega finalmente a los progenitores el derecho de educar a sus hijos». Este artículo se expresa en función a la cíclica «Divina Redemptoris». (*Tribuna Católica*, mayo 1937: 20). De igual modo se señala la amenaza que esta ideología presenta a la propiedad: «También conspira la pasión socialista contra el hombre propietario, contra aquel cuya propiedad es fruto del trabajo honrado, cuyo capital lo ha regado con su sudor y su sangre y que es la base material de la sociedad. El hombre tiene derecho natural a poseer, no solamente los bienes que se consumen por el uso, sino también bienes estables e inmuebles. Porque la naturaleza misma exige que empleemos los bienes necesarios para la conservación de la vida y porque el hombre tiene perfecto derecho a percibir el fruto de su trabajo. La propiedad es un derecho y una ley tan natural como la respiración» (*Tribuna Católica*, 23 de noviembre de 1936). Recuerdan estas expresiones los discursos contrarios a los intentos de reforma batllista vinculados a los impuestos sobre la tierra y las acusaciones esgrimidas sobre estas desde los sectores de

comunistas. Establece a su vez la crítica a la enseñanza laica «sin Dios» llevada adelante en las escuelas «que es como una continuación del hogar» de nuestro país, predomina una lógica «en la que se prestigia y se celebra el día del animal, pero en la que se prohíbe hasta mentar el día del Señor, en la que se exige una cuota para que el alumnado haga una visita oficial a una colección de animales en el Zoológico, pero le está severamente prohibido entrar oficialmente en una iglesia». Esta escuela alejada de los preceptos divinos forma «bárbaros que en forma de niños invaden continuamente la sociedad». La carencia de las enseñanzas religiosas restan al estudiante «esa parte esencial y preponderante de la cultura, sin la cual el hombre queda indefenso ante los ataques cada vez más violentos de las doctrinas subversivas que le inculcan que la sociedad, su organización y sus leyes no son más que invenciones de los más fuertes para explotar a los débiles». Esta situación impone a los católicos «la obligación de intensificar y cumplir la cultura religiosa, multiplicando el número de católicos que conozcan bien su catecismo».⁴⁷ Se estimaba necesario «hacer comprender al pueblo el gravísimo peligro que se deriva de la creciente laicización de los campos culturales y mostrarles cómo esta laicización favorece al salvajismo comunista».⁴⁸ Existe a lo largo de las páginas de los diversos números de la revista, la referencia a hechos de la vida política de estos espacios geográficos, que generan expresiones de rechazo o son tomadas como ejemplo. Se evidencia de igual modo, la recepción de artículos o la referencia a trabajos teóricos de otros países de la región a los que se adhiere y da cuenta de una red de comunicación activa y en sintonía.

El espacio de las escuelas bajo el control de Acción Católica resultó uno de los objetivos centrales de esta estrategia evangelizadora⁴⁹. De manera explícita se estimuló a los responsables de estos centros educativos a preparar:

«(...) para la Acción Católica desde la más tierna edad a los pequeños niños y niñas que ellas educan en sus obras y especialmente en las escuelas y colegios masculinos y femeninos puestos en gran parte bajo la dirección de Institutos Religiosos; desarrollando por de pronto en ellos el sentido del Apostolado,

derecha del ruralismo.

⁴⁷ Ibidem, 23 de noviembre de 1936: 17.

⁴⁸ Tribuna Católica, junio 1937: 31. Resulta interesante reparar, que el escritor del presente artículo, Cecilio Pla, lo realiza desde Córdoba. Esto pone de relieve las vinculaciones entre comunidades católicas a ambos márgenes del Río de la Plata mencionadas con anterioridad.

⁴⁹ Señala Sánchez que el Arzobispo Aragone contó con la preocupación de extender la educación cristiana en nuestro país. Por este motivo a partir del año 1920 inició gestiones con los Maristas que se encontraban afincados en territorio argentino desde 1903, pero que no se concretaron por las dificultades políticas imperantes. Se destaca que el ingreso de los Maristas se efectiviza en febrero de 1934 en medio de un contexto político favorable y benevolente auspiciado por las modificaciones jurídicas (Sánchez, (s/f). p. 7 - 10).

dirigiéndolos enseguida hacia las organizaciones de la Acción Católica o recibiendo ellos mismos en sus asociaciones e instituciones.»⁵⁰

Dichos centros, además, se encontraban publicitados dentro de las páginas de la revista, destacando la cualidad no sólo cristiana de los profesionales a cargo de la labor; sino la importancia de la formación psico-pedagógica de los mismos.⁵¹

Dentro de la formación de las juventudes, se condenaba la proliferación de espacio de sociabilidad en los que «se aleja la juventud de las prácticas católicas» estos «son principalmente los libros y conferencias leídos y oídas sin control alguno, los clubs», así como «las llamadas barras de café, las asociaciones estudiantiles de ideas avanzadas en locales donde se atrae a la muchachada con los deportes y los juegos».⁵² De igual modo, considera lamentable la situación en que se encuentran «muchos católicos», que a pesar de su «indiscutible ciencia y su gran talento, no sienten el estímulo de ese apostolado», y se entiende que esto se debe no a «falta de fe ni de buena voluntad, sino porque habiéndose formado en centros universitarios rabiosamente laicos, no han considerado nunca a la ciencia iluminada por los resplandores de la fe».⁵³

A modo de conclusiones

En este somero recorrido, intentamos dar cuenta de las disputas llevadas a cabo en el campo educativo, entre los defensores de la laicidad y los que apostaban a la libre enseñanza. Visualizamos a su vez, el complejo entramado de relaciones que circundó una nueva estrategia por parte de la Iglesia, regida por la intención de recuperar el espacio perdido para el desarrollo de su fe. Consideramos relevante las acciones de evangelización en diversos espacios que proponen los laicos organizados en Acción Católica que interpelan de manera directa la idea de pasividad ante la prédica externa al rebaño. Se evidencia de manera clara, la intención de permear los diferentes espacios de la sociedad, en los que el educativo no implica únicamente al espacio escolar sino que este es un frente más dentro del espacio cultural que se encuentra en

⁵⁰ Tribuna Católica, noviembre de 1938: 83.

⁵¹ «Instituto Escuela Activa Privada. Niños de 4 a 14 años. Jardineras, Primarias, Superiores hasta 8º año y Secundaria, Educación Doméstica para jóvenes hasta 18 años. Clases Especiales para Niños irregulares. Dirigido por Profesionales Católicos. Personal especializado en Psicopedagogía». (Tribuna católica, abril 1937. p. 43).

⁵² Tribuna Católica, noviembre de 1936. p. 26.

⁵³ Ibidem: 18.

disputa.

Por otra parte, entendemos que a partir del abordaje del análisis de la revista, resultan evidentes las múltiples conexiones de Acción Católica con la región, así como su apertura a los diversos sucesos internacionales que impactan y afectan la opinión de los ciudadanos a nivel nacional. Existen por tanto intereses y vivencias comunes entre las comunidades laicas nacionales y las regionales que consideramos sumamente importantes de estudiar, ya que entendemos que más allá de las particularidades locales algunos hechos trascienden las fronteras de los Estados.

Entendemos a su vez que resulta necesario vincular el estudio de la laicidad con la acción de las fuerzas conservadoras en su conjunto, como modo reaccionario de recuperar terreno en los diversos espacios sociales, en respuesta al avance reformista. De todos modos nos parece pertinente pensar más allá de las estrategias y lineamientos establecidos a partir de la jerarquía, la respuesta de las masas que asintieron con sus acciones al llamado que las congregaba.

En las páginas de la Revista Tribuna Católica resulta posible identificar la crítica explícita contra la laicidad adoptada en la enseñanza y considerada causa de los males que aquejan a la sociedad. La laicidad se asocia al comunismo, al adoctrinamiento y se la demoniza por medio de relatos de algunas experiencias pedagógicas como la mexicana o soviética. Se asume, que la lucha contra el comunismo significa posicionarse contrarios a la escuela sin Dios, que priva a los estudiantes de saberes morales básicos para su desarrollo como personas. Propone como solución, el ferviente compromiso de los miembros de la comunidad de Acción Católica, los laicos católicos, a los que estimula a desarrollar un apostolado en su espacio de vida cotidiana. Resalta la convocatoria a los intelectuales católicos de nuestro país a sumarse a esta misión.

Consideramos necesario profundizar en el estudio de este tipo de publicaciones militantes a fin de comprender de un modo cabal las implicancias de sus argumentos ideológicos y de las acciones que concomitantemente desarrollaron.

Referencias

BROQUETAS, M. (2019). Las derechas uruguayas en los años veinte. En: Las derechas Iberoamericanas desde el final de la Primera Guerra hasta la Gran Depresión. Historia mexicana, vol. LXXI, núm. 4. Ciudad de México: El Colegio de México A.C., Centro de Estudios Históricos

- CAETANO, G. (1983). Las fuerzas conservadoras en el camino de la dictadura. El golpe de estado de Terra. Montevideo: Centro Latinoamericano de Economía Humana.
- CAETANO, G., Geymonat, R. (1997). La secularización uruguaya. Tomo I. Catolicismo y privatización de lo religioso. Montevideo: Taurus.
- CAETANO, G., Jacob, R. (1989 - 1991). El nacimiento del terrismo (1930 - 1933). v.3. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- CAETANO, G., Geymonat, R., Greising, C., Sánchez, A. (2013). El Uruguay Laico. Matrices y revisiones. Montevideo: Taurus.
- DA COSTA, N. (2009). La laicidad uruguaya. En: Archives de sciences sociales des religions, (146). pp 137 - 155. París. Éditions de l'École des hautes études en sciences sociales.
- DA COSTA, N., Maronna, M. (2019). Cien años de laicidad en el Uruguay. Debates y procesos 1934 - 2008. Montevideo. Editorial Planeta.
- Da Silveira, P. (1995). Laicidad esa rareza. Revista Prisma. (4), pp. 154 - 183. Montevideo: Universidad Católica del Uruguay.
- GEYMONAT, R. (2004). Las religiones en el Uruguay. Algunas aproximaciones. Montevideo: Ediciones La Gotera.
- GREISING, C. (2013). El Estado laico en debate: Laicistas radicales y una propuesta de monopolio estatal de la Educación. Página de Educación. Revista de la Universidad Católica del Uruguay. v.6, (2), pp. 97-118. Montevideo: Disponible en:
<https://revistas.ucu.edu.uy/index.php/paginasdeeducacion> consultada: 24 de mayo de 2022.
- GREISING, C. (2013). El templo de la patria en el Cerrito de la Victoria de Montevideo (Uruguay) y la devoción del Sagrado Corazón de Jesús. Desafíos de la Iglesia Católica separada, 1919-1928. Anuario (28). Rosario: Escuela de Historia Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario.
- HERNÁNDEZ, S. (2018). Religión, política y sociedad en el Uruguay de los años treinta: La Iglesia uruguaya y el XXXII Congreso Eucarístico Internacional de Buenos Aires (1934). Itinerantes. Revista de Historia y Religión 8. pp. 87-115. San Miguel de Tucumán: Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino.

- JACOB, R. (1983). *El Uruguay de Terra 1931 - 1938*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- LIDA, M. (2009). Los orígenes del catolicismo de masas en la Argentina, 1900–1934. *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, (46), pp. 345-370. Hamburgo: Horst Pietschmann y Renate Pieper.
- MAURO, D. (2009). Catolicismo, educación y política. La enseñanza religiosa entre la curia diocesana y las orientaciones educativas del estado provincial. Santa Fe, 1915-1937. *Revista estudios sociales* 36. Bogotá: Universidad de los Andes.
- MAURO, D., Ramón, F. (2018). Dossier: Católicos en las calles: Ciudad y religión en la primera mitad del siglo XX (España, Argentina, Uruguay). *Itinerantes. Revista de Historia y Religión* 8. pp. 5 - 16. San Miguel de Tucumán: Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino.
- METHOL FERRÉ, A. (1969). *Las corrientes religiosas*. Montevideo: Editorial Nuestra Tierra.
- MONREAL, S. (2000). Iglesia Católica en el Uruguay. Bosquejo histórico y análisis biográfico. En: *XX Siglos*. v. 11, (46), pp. 49 - 62. Madrid: Universidad de San Dámaso. Facultad de Teología.
- MOURELLE, L. (2015). La Juventud Obrera Católica (Joc): Una Aproximación a la experiencia Uruguaya. Fuentes. En: *Revista de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional*. v. 9, (40), pp. 30-39. La Paz.
- NAHUM, B., Cocchi, A., Frega, A., Trochón, A. (1994). *Historia Uruguaya. Crisis política y recuperación económica 1930 - 1958*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- ODDONE, J. (1990). *Uruguay entre la depresión y la guerra 1929 - 1945*. Montevideo, Uruguay: Fundación de Cultura Universitaria.
- ROMERO, L. (2010). El ejército de Cristo Rey. Movilización católica en Buenos Aires, 1934 - 1945. En: *Cuadernos de Historia*, (32). pp. 77 - 98.
- SÁNCHEZ, A. (s/f). La insólita fundación de los maristas en el Uruguay y su aporte al patrimonio educativo nacional. Repositorio digital CFE. Disponible en: <https://repositorio.cfe.edu.uy/bitstream/handle/123456789/1067/Sanchez%2CA.%2C%20La%20insolita.pdf?sequence=2> Consultado el 23 de mayo de 2022.

SÁNCHEZ, E. (2021). La matriz ideológica de la discursividad privatizadora en educación desde una perspectiva histórica. En: Disputas en torno al carácter público de la educación en Uruguay. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de la República.

ZUBILLAGA, C. (2007). Inmigración Gallega y proselitismo franquista en Uruguay (1936 - 1956). Montevideo: Universidad de la República. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

ZUBILLAGA, C. (2009). La política exterior del franquismo y el catolicismo maritainiano: Un escollo en Uruguay (1936 - 1953). Montevideo: Cuaderno de Trabajo. Departamento de Historiografía. Instituto de Historia, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de la República.